

37-4-12

COMITE DE INVERSIONES EXTRANJERAS
CHILE

SECRETARIA EJECUTIVA

2 fotocopias

FACSIMILE TRANSMITTAL SHEET

Teatinos 120, 10th floor
Santiago - Chile
Fax (562) 698-9476
Telephone: (562)6984254

Date: 28/11/91

Number of Pages:
(including this one) 6.-

Fax Message to: Dr. Carlos Casanueva

Message from: Fernan Huez

*Segun lo comedido, se adjunto
el borrador de discurso para
Cartagena. Se ruego acusar
recibo y hacer comentarios a la
brevedad.*

Fernan Huez

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

ANTE SEMINARIO B.I.D.

Los recientes y positivos cambios políticos en América Latina nos han puesto frente a un importante desafío: demostrar que, en el contexto de nuestro continente, el crecimiento y la estabilidad económica son posibles, y compatibles con el marco de un sistema político, abierto y pluralista. Una combinación que ha sido poco frecuente en el mundo de los países en vías de desarrollo.

La dura lección de los 70s y los 80s, adquirida con mucho sufrimiento y sacrificio, ha sido la inutilidad de las confrontaciones ideologizadas. Hemos aprendido también que el crecimiento económico no surge de decisiones voluntaristas, por inteligentes que ellas parezcan.

El crecimiento económico surge más bien de señales y reglas claras y estables que se originan en consensos políticos y económicos de largo plazo, que facilitan un amplio despliegue del potencial creativo de la iniciativa privada.

Para hacer sustentable el desarrollo y mantener tasas de crecimiento compatibles con las necesidades crecientes de nuestra población, se requiere una modernización de nuestra capacidad productiva. Ello se traduce en más inversión: en equipos, en infraestructuras, en tecnología, y, por sobretodo, en la formación y actualización de nuestro capital humano.

En Chile hemos tomado, en democracia, una opción por una economía abierta y competitiva, que acentúa la orientación exportadora y estimula la inversión privada tanto nacional como extranjera. Hemos alcanzado en ello excelentes resultados. Mi Gobierno estimula el crecimiento de la iniciativa privada, pero haciendo respetar, sin embargo, la igualdad de oportunidades y la vigencia de reglas leales de competencia.

Nuestro compromiso no es neutro. Chile, al igual que muchos países de la región, surge de los años 80 con una deuda con sus propios ciudadanos. Existe hoy en el país un consenso en cuanto a que la actual situación social no es compatible con una estabilidad política de largo plazo y con un crecimiento económico sostenido. Por ello se requiere y se está haciendo un importante esfuerzo de desarrollo y capacitación del recurso humano.

Es lo que hemos llamado un esfuerzo de inversión en la gente. La experiencia de los países que han logrado superar el subdesarrollo, muestra que las inversiones en educación, en salud, en vivienda son imprescindibles para un significativo aumento en la productividad y para una activa participación de todos en el esfuerzo y en los sacrificios del desarrollo nacional. Se ha demostrado, asimismo, que esta es una tarea que trasciende a un Gobierno o a un equipo técnico. Se requiere de un esfuerzo nacional concertado en un marco de respeto y cooperación entre el sector público y el sector privado.

Dentro del contexto ya descrito, me complace destacar la confianza que tanto inversionistas nacionales como extranjeros han mostrado en las posibilidades de mediano y largo plazo que ofrece nuestro país. Creemos que no es casualidad que a todo lo largo del proceso de transición que nos llevó de vuelta a la democracia plena, la inversión extranjera mostró un importante y sostenido incremento. Tampoco puede ser casualidad que en nuestro primer año de Gobierno la inversión extranjera directa materializada haya seguido creciendo hasta alcanzar el record histórico de 1.200 millones de dólares, o sea casi un 5% del Producto Geográfico Bruto. Por último, ya no nos resulta sorprendente que acercandonos al final de

1991, hayamos aprobado en lo que va del año más de US\$3.200 millones de nueva inversión extranjera, duplicando así la inversión autorizada en todo 1990.

Distinguidos participantes en este Seminario, yo podría terminar diciendo que Chile ofrece hoy grandes ventajas para radicar inversiones. Hablarles, por ejemplo, de nuestra avanzada legislación de protección a la inversión, de nuestros valiosos recursos naturales y humanos, de la calidad de nuestros profesionales y del espíritu innovador de nuestros empresarios, de la eficiencia y probidad de nuestra administración pública, o de nuestra infraestructura y red de comunicaciones en permanente modernización.

He preferido, sin embargo, terminar diciéndoles que, hoy más que nunca, lo que interesa es el crecimiento del continente en su conjunto e invitar a los empresarios, de dentro y fuera de la región, a un proyecto conjunto. A tomar conciencia de que somos el mercado de más rápido crecimiento en el mundo y a mirar nuestras oportunidades de negocios con un sentido práctico y realista.

Estoy convencido de que con los recursos naturales y humanos de nuestra región, y con la iniciativa y creatividad de sus empresarios y trabajadores, se pueden hacer muchos y muy buenos negocios que irán brindando más y mejor bienestar a nuestros pueblos.